

DROGA Y RECONSTRUCCION CULTURAL

Por: Psc. Luz Marina López M.

Un programa de prevención en farmacodependencia no debe centrarse en el problema del consumo en sus efectos físicos, psíquicos, psicológicos o testimonios, afiches o propagandas relacionadas con la droga. Esto puede ser contraproducente y propiciar la aparición de la compulsión por la droga.

Se ha constatado que el fenómeno adictivo actúa como una defensa contrafóbica ya que el adicto no le teme a situaciones que ponen su vida y su integridad personal en peligro; por el contrario reproduce una y otra vez situaciones de riesgo, creyendo afianzar los mecanismos de control. Es así como se complace en contemplar la destrucción de su personalidad y la desintegración de los lazos familiares y sociales. Cree entonces lograr la integración de un yo asaltado por fuerzas internas y externas que lo destruyen lentamente haciendo un intento por superar sus dificultades y la ruptura de los lazos y vínculos afectivos. "De esta forma hace una síntesis aceptable de su personalidad" "El adicto huye de la dependencia afectiva; pero emite signos de carencia afectiva y deseos de pertenencia ala familia o al grupo social".

Es entonces de vital importancia conocer tanto los efectos físicos como los factores psicoculturales, familiares, laborales que rodean al individuo; para lograr un exitoso programa de prevención y rehabilitación.

Se ha encontrado en las familias de los farmacodependientes una desintegración familiar, relaciones afectivas deficientes y padres moralistas con posiciones rígidas en la educación de sus hijos; estos factores inciden en la aparición o consolidación de la compulsión adictiva.

La psicodinamia o sea la variación de las formas conscientes e inconscientes en los cambios de conducta son el resultado de los diálogos funcionales; donde la comunicación se refiere a patrones de eficiencia, solo existe el interés por la productividad y el dinero, estos diálogos son carentes de afecto. El joven busca las sustancias psicoactivas como un sustituto de estas relaciones deficientes. En contraposición con los diálogos funcionales están los diálogos

lúdicos que son verdaderas comunicaciones afectivas llenas de amor, participación, donde se accede al goce; no hay expectativas de eficiencia, productividad y dinero. Es como un juego donde no hay ganadores ni perdedores.

Muchos padres de jóvenes farmacodependientes mantienen adicciones al alcohol o a otro tipo de sustancias psicoactivas, y de manera implícita envían mensajes a sus hijos "si eres eficiente y funcionas bien, no importa que sustancia consumas", desconociendo así que pasa en la intimidad y que problemas psicológicos tiene su hijo.

No es entonces la drogadicción un simple fenómeno externo, debemos enfrentarnos a nosotros mismos, a nuestras concepciones, actitudes y hábitos, logrando con ello un bloqueo en la adicción.

El profesional de prevención tiene un campo muy maplio, se orienta a incentivar procesos culturales e interpersonales, propiciando el afianzamiento de los valores y estrategias comunicativas que favorezcan la neutralización de los factores de riesgo recurriendo a metodologías que apoyen el protagonismo social.

Se debe trabajar cogestiva y sitemáticamente, mejorando la capacidad de los grupos y comunidades; movilizandoo redes de solidaridad. Para de esta forma diseñar y construir un mejor futuro, fortaleciendo los valores ciudadanos, rescatando la identidad cultural y los recursos para el manejo del conflicto. Se debe educar con sensibilidad y afecto a través de un buen manejo lúdico para lograr una adecuada expresión de la singularidad humana.

La rehabilitación centra su interés en el consumo de la sustancia, la superación de la fase de adicción y la reconstrucción de los lazos interpersonales.

El rehabilitador hace su trabajo desde el vértice, allí donde suelen encontrarse los llamados casos "Sintomáticos" o casos "Problema", se ve obligado a responder a una acción correctiva, que permita la reinserción del farmacodependiente en la sociedad; busca la autogestión del espacio comunicativo para generar cambios de actitudes.

"Todo ser humano necesita de un nicho afectivo o lugares preferidos, donde encuentre: refugio, afecto, seguridad; sensaciones de las cuales dependemos inmediata y urgentemente. Así como nuestro organismo necesita del aire, la